



Jorge L. Terukina Yamauchi: *El Imperio de la virtud: 'Grandeza Mexicana' (1604) de Bernardo de Balbuena y el discurso criollo novohispano.* Woodbridge, Boydell & Brewer, 2017, pp. 418.

El presente libro anuncia un cambio de perspectiva para la crítica especializada en la figura de Bernardo de Balbuena (1564 -1627). Por medio de un elaborado discurso, Jorge Terukina, investigador del College of William and Mary (Williamsburg, VA, USA) replantea las líneas de interpretación tradicionales aportando nuevas deducciones, lo que supone un profundo lavado de cara a la materia.

La tesis propuesta parte de la lectura del primer poema publicado por el autor, *Grandeza Mexicana* (México, 1604). Terukina sitúa esta composición en medio del debate por la posesión de la Nueva España. Este evento, de un fuerte carácter epistemológico y social, fue el espacio donde se dieron discursos en defensa del dominio imperial y, en consecuencia, debates sobre qué grupo social era más apto para gobernar esa zona.

Dicha disputa se sustenta en la hostilidad entre criollos e inmigrantes peninsulares debido al conflicto de esos mismos intereses. Por medio del discurso conocido como *economía de las virtudes*, Balbuena dedica su producción literaria a buscar una mejora en su posicionamiento social argumentando la superioridad moral de los inmigrantes peninsulares, a la vez que persiguiendo el favor de un mecenas influyente en las tierras americanas (Isabel de Tovar) y en la corte (Pedro Fernández de Castro).

Esta orientación ha tomado por base algunos acercamientos de la crítica – Dolle (2004), Cacho Casal (2014; 2015), Folger (2004; 2018)– sin embargo, rechaza la interpretación de *Grandeza Mexicana* como un discurso anti-imperialista, pro-criollo y en alabanza a la Nueva España. Es todo lo contrario, puesto que indica una complejidad en el discurso que no puede explicarse con la perspectiva de la crítica e historiografía como la de Sigüenza y Góngora (1680; 1683) –óptica por la que optó el mismo Menéndez Pelayo (1911-1913)– ni aquella de Van Horne (1940) ni Rojas Garcidueñas (1982). Terukina ha identificado un trasfondo ideológico y epistemológico que se nos había escapado

hasta ahora, lo que hace que *Grandeza Mexicana* ya no pueda verse como un discurso de alabanza a la urbe novohispana. Esta novedad exige una actualización de la edición crítica de Saad Maura (Cátedra, 2011).

Este estudio está dividido en dos partes. La primera, de razón profundamente teórica, aborda la denominada 'epistemología del centro' y sus dos paradigmas: el retórico y el geopolítico.

Bernardo de Balbuena fue descendiente de pobladores de los territorios novohispanos de San Pedro de Lagunillas. Acabada de cumplir la veintena, dejó su tierra natal (Valdepeñas, Ciudad Real) para reunirse con su padre en los territorios coloniales. Allí recibió su formación superior y decidió progresar como poeta y clérigo. Esto sucedió dentro de un marco de enfrentamiento entre la posesión del territorio americano. Fue un conflicto que, de forma metonímica, abordó una disputa de carácter social entre criollos e inmigrantes peninsulares, dentro del marco del debate por el dominio de las Indias Occidentales. La situación del autor de la *Grandeza* es la de un inmigrante peninsular que no se beneficiaba del discurso pro-criollo, enmarcado, sobre todo, en poemas épicos y en el género cronístico. Por esa razón, construye un marco alegórico dirigido hacia la alabanza de una ciudad –el denominado *enkomion poleos*– encuadrado en la teoría de las cinco zonas. Ambos son modelos epistemológicos originados en el pensamiento griego, los cuales expresan, por un lado, el impacto de un tipo de naturaleza (clima, cosmología, geografía, etc.) en el carácter del nativo y, por otro, la valoración del individuo en función a zonas climáticas. Terukina identifica cómo Balbuena atribuye a los inmigrantes peninsulares –y por defecto, a sí mismo– el atributo de ser natural de una zona templada y, en consecuencia, de mantener la constante del equilibrio para, finalmente, ser portador del rasgo de la virtud. Esta afortunada combinación hace a los inmigrantes peninsulares los mejores candidatos para tomar posesión y gobierno de los territorios americanos.

La segunda parte del libro relata la polémica por el dominio del territorio novohispano. Terukina repasa los autores más prolíficos en la controversia por la posesión, entre los cuales son relevantes aquellos que cultivaron la crónica y el género épico en dos direcciones: a favor de los criollos (Bartolomé de las Casas, Saavedra de Guzmán) y en la posición anti-indígena, anti-criolla y pro-imperial (Nicolás Yrolo Calar, Juan Ginés de Sepúlveda). Esta distinción, en la que no se profundiza, apunta a ser una invitación dirigida a revisar el corpus de la épica virreinal. Por proximidad, la crítica apremia un análisis paralelo con el poema heroico del mismo Balbuena, *El Bernardo o Victoria de Roncesvalles* (1609; 1624), dado que, al haber sido este su gran proyecto, es fácil deducir que su contenido sirva para estructurar, aún más, el discurso sobre el imperio de la virtud.

Esta polémica por el dominio se apoya en el marco teórico explicado en la primera parte y relata la interpretación del lado pro-criollo. En él, se hacía continua referencia a la nobleza de los descendientes de criollos encabezada principalmente por las figuras de Baltasar Dorantes de Carranza y el Inca Garcilaso.

Para sintetizar el debate, todo queda reducido a la posesión de la virtud, un concepto que alcanza una profunda complejidad en Balbuena, ligada siempre a la figura del poeta. De ahí que grabe su imagen sobre la conocida sentencia «Nobilitas sola est atque unica virtus» y conciba una escala de aspiraciones sociales y políticas para demostrar sus virtudes anímicas e intelectuales.

El Imperio de la virtud no es solo una contextualización de un poema. La propuesta de un soporte y el resultado de poner en diálogo los trabajos hasta ahora realizados han hecho que Terukina haya terminado el marco de sentido que le faltaba a la crítica. Este estudio ha conseguido que ya no leamos igual a Bernardo de Balbuena.

Claudia García-Minguillán
(IberoAmerika-Zentrum, IAZ, Universität Heidelberg
& Universidad de Salamanca)